

Venta ambulante

El comercio ambulante en el centro de Concepción ha alcanzado niveles que afectan la convivencia y la seguridad pública. Calles como Barros Arana y Caupolicán concentran cientos de puestos informales que obstruyen el tránsito peatonal y generan competencia desleal para los comercios establecidos. Si bien muchos vendedores ejercen esta actividad por necesidad, la ausencia de regulación efectiva trae consigo problemas de higiene, evasión tributaria y ocupación indebida del espacio público. La municipalidad debe avanzar en soluciones concretas: habilitación de ferias formales, programas de reinserción laboral y fiscalización permanente. Esperamos que las autoridades locales aborden esta realidad con urgencia, equilibrando el respeto a quienes buscan sustento con el derecho de toda la ciudadanía a un espacio público ordenado y seguro.

CINTHYA SANDOVAL